

# Las Obligaciones Irrelevantes que nos hacen ser quienes somos.

Por Fernando Helguera

## Un asunto de marcianos

Una de mis lectoras es conocida por nosotros desde hace décadas, como Martha la de Marte y, si bien su mente pareciera venir de ese rojo planeta, no por ser rojo ni por ser de otro planeta, sino porque de algún lado ha de venir, al final es una persona muy aterrizada y que no me parece que quisiera ser parte de la carrera espacial. No importan los millones de dólares que pueda tener, de seguro los usaría en este mundo. Sin duda hay muchas interrogantes con respecto a este tema.

¿Por qué la necesidad inmemorial de las personas por estar en otro lado con respecto al que se encuentran? Si no soñamos despiertos, viajamos o, cuando menos, salimos a pasear al perro, gato, o al pececito. Incluso podemos ver las curiosas y a veces terribles transformaciones que puede sufrir un ser humano por ir a ningún lado. El confinamiento prolongado nos ha demostrado que mucho aprenderíamos de escuchar y entender la rola de Ilya Kuryaki "Coolo".

¿Qué tan lejos quieres ir? No acabo de entender esas mentes superiores que toman recursos de la Tierra y sus habitantes, casi ilimitadamente, con tal de irse a otro planeta. ¿Qué acaso no conocen las Obviedades Ignoradas? Con ellas uno puede viajar a los confines del Universo, no sin cierto costo, claro, pero desde la comodidad de su hogar. Seamos sinceros, la huella ecológica de leer en computadora o dispositivo electrónico la publicación de la semana, es más comparable con la huella que dejamos en la silla al levantarnos, que a la que deja una nave espacial con fines comerciales, cuando se va o cuando regresa.

Una cuestión fundamental, que podría ser reveladora, se encuentra en la siguiente frase: "ese cuate está bien marciano" (o cuata, por supuesta, pues este tema es incluyente por principio). Se usa para expresar que la persona en cuestión está loca, es rara, es muy diferente, piensa de manera incomprensible, e incluso representa una amenaza para nuestra integridad física, mental, espiritual, y, posiblemente, moral. ¿Entonces queremos ir a Marte con fines de investigación y expansión galáctica? No me lo parece, siendo observadores veremos que el ser humano nunca ha encontrado felicidad en invadir territorios sin alguien con quien guerrear. Aquí se trata de puro morbo. Ir a encontrar marcianos para observarlos en su hábitat natural, porque los que hay acá no son una muestra significativa de lo que implica la marcianidad en el alto espectro de la palabra. Una vez averiguado todo el chisme, entonces sí, exterminarlos y quedarnos con su planeta.

Hay otra situación inquietante... ¿se ha fijado el lector, la vibración que se genera en los ojos cuando combinamos el color rojo sangre con el verde pasto? Bueno, resulta que el planeta rojo está habitado por seres verdes. Una combinación algo desafortunada... digo, es cuestión de enfoques, pero yo no me vestiría de camisa verde y pantalón rojo, y mucho menos al revés. ¿Acaso el mal gusto es una situación heredada de las ancestrales culturas, provenientes de Marte? Apelo a la comprensión de mi limitada mente, evitando así que los nacionalistas vengan a colgarme del poste de la esquina, por escribir agresiones contra la cromática de nuestro lábaro patrio.

No lo sé, pero estoy de acuerdo con que es igual de perturbador pensar en que hay marcianos observándonos desde sus televisores, que pensar que la Tierra es el único lugar que alberga vida en toda la extensión del Universo. Prefiero pensar que no estamos solos con todo el riesgo que eso implica, que un mundo nos vigila, que el "hombrecito verde" podría ser usted, del otro lado de esta Obviedad Ignorada. Pero no se sientan obligados a responder todo esto, que es irrelevante ante el hecho de que tenemos a nuestra amiga Martha para ello.

Habrás, de seguro, muchas cosas más que podríamos preguntarle a Martha la de Marte, que seguro se me están pasando, por ello los invito a que manden sus cuestionamientos y yo se les hará llegar las respuestas de nuestra gurú interplanetaria si es que se da el tiempo de contestar.

+++

obviedadesignoradas@gmail.com